



Asamblea General

Consejo Económico y Social

Distr. general
12 de junio de 2003
Español
Original: inglés

Asamblea General

Quincuagésimo octavo período de sesiones

Tema 105 de la lista preliminar*

Soberanía permanente del pueblo palestino en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental, y de la población árabe en el Golán sirio ocupado, sobre sus recursos naturales

Consejo Económico y Social

Período de sesiones sustantivo de 2003

30 de junio a 25 de julio de 2003

Tema 11 del programa provisional**

Consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí para las condiciones de vida del pueblo palestino en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y para la población árabe en el Golán sirio ocupado

Informe preparado por la Comisión Económica y Social para Asia Occidental sobre las consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí para las condiciones de vida del pueblo palestino en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y para la población árabe en el Golán sirio ocupado

Nota del Secretario General***

En su resolución 2002/31, de 25 de julio de 2002, el Consejo Económico y Social pidió al Secretario General que presentara a la Asamblea General en su quincuagésimo octavo período de sesiones, por conducto del Consejo, un informe sobre la aplicación de la resolución. En su resolución 57/269, de 20 de diciembre de 2002, la Asamblea General solicitó también un informe. El Secretario General tiene el honor de transmitir el informe solicitado, que ha sido preparado por la Comisión Económica y Social para Asia Occidental y se presenta en respuesta a esas dos resoluciones. Se presenta también a la Asamblea General, por conducto del Consejo Económico y Social, un informe sobre la asistencia al pueblo palestino que abarca el período de junio de 2002 a mayo de 2003, conforme lo solicitado en la resolución 57/147 de la Asamblea General, de 16 de diciembre de 2002. El informe anual del Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente contiene información, entre otras cosas, sobre las condiciones socioeconómicas de la población registrada en el territorio palestino ocupado¹.

* A/58/50/Rev.1 y Corr.1.

** E/2003/100.

*** Debido a que para la mayor parte de la información que figura en el presente informe no se contaba con fuentes oficiales, se necesitó un plazo más prolongado para celebrar amplias consultas con los distintos organismos de las Naciones Unidas en la Sede y sobre el terreno. En consecuencia, el informe se presentó para su tramitación dos semanas después de lo previsto.



Informe preparado por la Comisión Económica y Social para Asia Occidental sobre las consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí para las condiciones de vida del pueblo palestino en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y para la población árabe en el Golán sirio ocupado*

Resumen

La ocupación del territorio palestino por Israel sigue teniendo efectos nocivos sobre todos los aspectos de las condiciones de vida del pueblo palestino. El ejército israelí ha seguido recurriendo excesivamente al uso de la fuerza, a detenciones arbitrarias, a demoliciones de casas, a restricciones cada vez más graves de la movilidad y a políticas de clausura, así como a la confiscación y la destrucción de tierras agrícolas palestinas productivas.

La economía palestina sigue acumulando pérdidas, que equivalen actualmente a la mitad de su producto interno bruto anual. El desempleo se ha triplicado y la pobreza afecta actualmente a más de dos tercios de la población.

Las mujeres y los niños sufren una carga especialmente grave y prolongada como resultado de la ocupación. Los niños palestinos están expuestos a una violencia creciente y su acceso a oportunidades de educación y servicios de salud se ha reducido a niveles inaceptablemente bajos. Los resultados escolares están bajando constantemente, así como también los niveles de nutrición y de salud pública.

Como se señaló en el informe anterior, los asentamientos israelíes en el territorio palestino ocupado siguen siendo una de las causas principales del conflicto entre los dos pueblos. La distribución geográfica de los asentamientos israelíes en el territorio palestino ocupado limita gravemente el crecimiento de las comunidades palestinas.

El Golán sirio ocupado por Israel continúa presenciando la creación de asentamientos, por encima de los 33 ya existentes. Los servicios sociales, como las escuelas, la enseñanza superior y los servicios médicos, siguen siendo insuficientes para la población árabe del Golán sirio.

* La Comisión Económica y Social para Asia Occidental desea expresar su reconocimiento por la contribución sustancial aportada por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la Organización Mundial de la Salud y la Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas en los Territorios Ocupados al presente informe.

I. Introducción

1. En su resolución 2002/31, de 25 de julio de 2002, el Consejo Económico y Social destacó, entre otras cosas, la importancia de que se reactivara el proceso de paz en el Oriente Medio a partir de las resoluciones del Consejo de Seguridad 242 (1967), de 22 de noviembre de 1967, 338 (1973), de 22 de octubre de 1973, y 425 (1978), de 19 de marzo de 1978, y del principio de territorios por paz y el cumplimiento de los acuerdos concertados por el Gobierno de Israel y la Organización de Liberación de Palestina, representante del pueblo palestino. En la resolución se reafirmaba la aplicabilidad del Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra, de 12 de agosto de 1949, al territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y a otros territorios árabes ocupados por Israel desde 1967. Se destacaba asimismo la necesidad de preservar la integridad territorial de todo el territorio palestino ocupado y de garantizar la libertad de circulación de las personas y los bienes en dicho territorio, incluida la eliminación de las restricciones para entrar y salir de Jerusalén oriental, así como la libertad de circulación hacia y desde el mundo exterior. El Consejo reafirmó el derecho inalienable del pueblo palestino y de la población árabe del Golán sirio ocupado a todos sus recursos naturales y económicos e hizo un llamamiento a Israel, la Potencia ocupante, para que no explotara o pusiera en peligro dichos recursos ni causara su pérdida ni agotamiento. Reafirmó también que los asentamientos israelíes en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, en el Golán sirio ocupado eran ilegales y constituían un obstáculo para el desarrollo económico y social. El Consejo pidió al Secretario General que presentara a la Asamblea General, por conducto del Consejo, un informe sobre la aplicación de la resolución.

2. En su resolución 57/269, de 20 de diciembre de 2002, la Asamblea General reafirmó los derechos inalienables del pueblo palestino y de la población del Golán sirio ocupado sobre sus recursos naturales y económicos, incluida la tierra y el agua, y exhortó a Israel, la Potencia ocupante, a que no explotara, destruyera, agotara ni pusiera en peligro los recursos naturales del territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén, y del Golán sirio ocupado. La Asamblea reconoció el derecho del pueblo palestino a reclamar una indemnización por la explotación, la destrucción o el agotamiento de sus recursos naturales o por lo que constituyera una amenaza para ellos, y expresó la esperanza de que esta cuestión se tratara en el marco de las negociaciones entre palestinos e israelíes sobre el estatuto definitivo. La Asamblea pidió al Secretario General que le presentara un informe en su quincuagésimo octavo período de sesiones.

3. El 30 de abril de 2003, el Secretario General acogió con beneplácito la presentación formal de la hoja de ruta para la paz en el Oriente Medio y declaró que ella daba al pueblo israelí y al pueblo palestino una auténtica oportunidad de poner fin a su prolongado y doloroso conflicto, y en consecuencia una oportunidad de que toda la población de esa región perturbada pudiera establecer, por fin una paz justa y duradera. El Secretario General expresó su convencimiento de que el objetivo del mapa de ruta de dos Estados, un Israel seguro y próspero y una Palestina independiente, viable, soberana y democrática, viviendo lado a lado en paz y en seguridad, debía ser el foco de todas las energías y los esfuerzos.

4. Se ha dicho que la asistencia humanitaria no es la respuesta a la crisis en el territorio palestino ocupado. La crisis es fundamentalmente política, como lo señaló la Misión de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas tras su visita en octubre de 2002 al territorio palestino ocupado; seguirá empeorando a menos que se tomen decisiones políticas encaminadas a levantar las clausuras, los toques de queda y otras restricciones impuestas a la población civil. No se puede lograr una seguridad duradera y productiva mediante la violencia ni la construcción de muros y barricadas. Ella depende de la confianza y el respeto entre los pueblos².

II. Territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén

Muertos y heridos

5. Desde comienzos de marzo de 2002 hasta el 7 de mayo de 2002, hubo alrededor de 16 explosiones de bombas en Israel, en su gran mayoría ataques suicidas. Resultaron muertas más de 100 personas. El 29 de marzo de 2002, Israel lanzó la Operación Muro Defensivo. La operación incluía incursiones en varias ciudades palestinas, entre ellas Jenin, donde se produjeron numerosas muertes de civiles palestinos (véase A/ES-10/186). Conforme lo indicado en el informe del Secretario General preparado con arreglo a la resolución ES-10/10 de la Asamblea General, resultaron muertos un total de 497 palestinos en el curso de la reocupación por el ejército israelí de la zona palestina A del 1º de marzo al 7 de mayo de 2002 e inmediatamente después³.

6. El Ministerio de Salud palestino comunicó que las fuerzas de ocupación habían dado muerte a 2.520 palestinos entre el 29 de septiembre de 2000 y el 24 de septiembre de 2002. Israel comunicó 624 muertes de israelíes entre el 27 de septiembre de 2000 y el 26 de septiembre de 2002. Ha habido miles de heridos en ambos lados. Sin embargo, la tasa de mortalidad de los palestinos ha sido tan alta que ha afectado directamente la tasa de mortalidad global de los palestinos, que ha aumentado en alrededor de un 2% desde 2001.

7. Israel sigue aplicando una política de ejecuciones extrajudiciales de palestinos de quienes se sospecha que participaron en ataques armados contra israelíes. En 2002, hubo 51 intentos de ejecuciones extrajudiciales en las que resultaron muertas 66 personas sospechosas y 46 espectadores inocentes.

8. Muchos de los civiles muertos han sido niños. Han muerto más de 450 niños desde septiembre de 2000. El ejército y los colonos israelíes han dado muerte a 367 niños palestinos (de menos de 18 años). Por otra parte, los ataques de palestinos contra israelíes causaron la muerte de 82 niños israelíes.

9. Se han atacado instalaciones médicas y personal médico que atendía a los heridos. El ejército israelí ha dado muerte a 18 trabajadores de salud y herido a 370; ha dañado 240 ambulancias y ha destruido 34.

Detenciones y arrestos arbitrarios

10. Los registros casa por casa del ejército israelí han afectado a entre el 30% y el 50% de los hogares palestinos en distintas zonas del territorio palestino ocupado, y entre el 12% y el 36% de los hogares han comunicado el arresto de por lo menos un

miembro de la familia. Un ejemplo de arresto en masa fue el realizado el viernes 29 de marzo de 2002 en Al-Bireh (Ribera Occidental), donde el ejército de ocupación reunió a todos los hombres de 15 a 45 años en el patio de la escuela. El ejército obligó a la mayoría a permanecer en la escuela durante todo el día y la noche, y en la mañana puso a algunos en libertad, pero se llevó a otros en autobuses.

11. Durante las dos principales incursiones del ejército israelí en el territorio palestino ocupado, realizadas en febrero y a fines de marzo de 2002, el número de palestinos llegó a 10.000. Algunos han sido puestos en libertad, pero sigue habiendo 4.000 personas detenidas, entre ellos 38 mujeres (A/57/207, párr. 37). Antes del lanzamiento de la Operación Muro Defensivo, había 60 palestinos en detención administrativa. Según B'Tselem, una organización no gubernamental israelí, en enero de 2003 había más de 1.000 palestinos en detención administrativa⁴.

12. Las fuerzas israelíes también han detenido a funcionarios locales de las Naciones Unidas. Se ha denegado acceso e información sobre sus funcionarios detenidos al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS). El OOPS ha señalado también que sus edificios han sido utilizados repetidamente como centros de detención. El 9 de abril de 2002, fuerzas especiales y unidades del ejército israelíes invadieron el Centro de Capacitación de Hombres de Ramallah del OOPS y detuvieron a su decano y a 104 otras personas.

13. Los niños resultan afectados por las detenciones arbitrarias no sólo porque se ven privados de sus familiares y de su derecho a visitarles, sino también como detenidos y presos. Han sido detenidos un total de 280 niños. El ejército israelí ha confirmado que prohibía a los menores palestinos detenidos en el campamento de Ofer reunirse con sus familias y continuar sus estudios⁵.

Desplazamientos

14. La destrucción de hogares palestinos, los sitios militares y los toques de queda en zonas residenciales han tenido múltiples efectos en la población del territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén. Las personas que han quedado sin techo y las que hacen frente a amenazas militares en su lugar de residencia se han visto obligadas a buscar refugio en otro sitio. Al final de las incursiones de 2002, entre el 23% y el 37% de las familias albergaban a otros familiares a causa del peligro mortal cerca de la casa de la familia desplazada, las demoliciones realizadas por el ejército israelí o la confiscación de hogares, o por el hecho de verse imposibilitados de llegar a su propia casa.

15. Desde fines de 2000 hasta 2002, las medidas adoptadas por Israel han obligado a unos 70.000 palestinos (1,3% de la población de la Ribera Occidental y 2,6% en la Faja de Gaza) a cambiar de residencia. Las actividades militares directas han sido la causa del 60% de los desplazamientos. Las personas obligadas a sufrir detenciones prolongadas y humillaciones en manos del ejército israelí en los puestos de control se han visto obligadas a cambiar de residencia para poder llegar a su lugar de trabajo o de estudio. Más de dos tercios de las personas desplazadas esperan que el cambio sea temporal, lo que implica nuevos desplazamientos en el futuro. Las estadísticas muestran una proporción más alta de hombres desplazados que de mujeres (15/20).

16. Los sitios militares, las clausuras y los toques de queda aíslan también zonas residenciales durante períodos prolongados. En algunas zonas, especialmente en Al-Muwasi, en la parte meridional de la Faja de Gaza, y en Al-Syafa, al norte de Gaza, el sitio ha entrañado un aislamiento total. Sólo se permite entrar y salir a los residentes locales a discreción del ejército. No se permite ingresar materiales de construcción ni personal médico. Cientos de familias han resultado desplazadas, y esas transferencias de población parecen ser el objetivo de las operaciones militares, a saber, la extinción de todos los aspectos de una vida normal para los palestinos que viven cerca de asentamientos israelíes.

Destrucción de bienes

17. En noviembre de 2001, el Comité contra la Tortura llegó a la conclusión de que las políticas israelíes de clausura y demolición de viviendas podían en algunos casos constituir un trato o castigo cruel, inhumano o degradante y exhortó a Israel a que pusiera fin a esa práctica (CAT/L/XVII/Concl.5, párrs. i) y j)). Las fuerzas israelíes escalaron sus actos de desalojo forzoso, incautación, demolición y clausura de estructuras palestinas en todo el territorio palestino ocupado en 2002 y 2003. Durante ese período, las fuerzas israelíes demolieron más de 1.275 hogares palestinos. El OOPS comunicó que entre marzo y noviembre de 2002, el ejército destruyó 304 viviendas de refugiados en la Ribera Occidental, además de las aproximadamente 600 unidades de vivienda de refugiados destruidas en el asalto a Jenin (abril de 2002).

18. Tras las incursiones del ejército en la primavera de 2002, entre el 31% y el 87% de las familias palestinas en el territorio palestino ocupado comunicaron una destrucción considerable de su vecindario, y entre el 28% y el 59% comunicaron que habían estado expuestas a tiroteos y/o a la destrucción de su vivienda. En una sola incursión contra el campamento de refugiados de Jenin, el ejército israelí destruyó por completo 600 viviendas con bombas y explanadoras, dejó otras 200 inhabitables y 1.250 familias (más de 6.000 personas) sin techo, en su mayoría niños.

19. El 29 de enero de 2003, el ejército israelí bombardeó el barrio de Tal al-Sultan, en Rafah. Los apartamentos destruidos habían sido construidos recientemente para albergar a familias palestinas que los ataques del ejército habían dejado sin techo. Las familias debían tomar posesión de los nuevos apartamentos el 1º de febrero de 2003⁶.

20. Estas operaciones son acompañadas de intensos tiroteos, que impiden a las víctimas recuperar sus pertenencias. En muchos casos, las autoridades israelíes no advierten a los civiles afectados por adelantado. Israel ha intensificado la destrucción de hogares palestinos con explosivos desde comienzos de septiembre de 2002, siguiendo la política de destruir los hogares de palestinos sospechosos de participar en la resistencia armada.

21. Durante 2002, en Jerusalén ocupada, las autoridades israelíes intensificaron las demoliciones de viviendas palestinas y destruyeron más de 120 estructuras de diferentes tipos. Esta práctica ha alcanzado su nivel más alto desde 1987⁷.

22. En la Faja de Gaza, el número total de hogares palestinos dañados ascendía a fines de 2002 por lo menos a 2.424. El ejército israelí ha destruido por completo 704 viviendas y ha dejado sin hogar a 23.122 personas, en su mayoría niños. Esto ocurrió antes de la destrucción por el ejército de 439 hogares palestinos en la gobernación de Gaza septentrional en 2003, y constituye un aumento marcado con respecto a la tasa de destrucción en 2001 y 2002⁸.

23. Además de las viviendas familiares (por un valor de 66 millones de dólares en 2002), el ejército israelí ha destruido bienes privados en forma de edificios; equipo y activos (97 millones de dólares); estructuras físicas (88 millones de dólares, de los cuales 64 millones en redes de carreteras); bienes culturales (48 millones de dólares); bienes de la Autoridad Palestina, incluidos ministerios y municipalidades (20 millones de dólares); automóviles privados y públicos (6 millones de dólares); servicios sociales privados y de organizaciones no gubernamentales (56 millones de dólares). La pérdida de memoria institucional y de equipo ha hecho imposibles algunas funciones básicas, en particular cuando el ejército israelí ha destruido y confiscado registros vitales, computadoras y programas informáticos en los principales ministerios de la Autoridad Palestina (Finanzas, Educación e Interior). La destrucción por el ejército de instalaciones y redes de distribución de agua, generación de electricidad, eliminación de desechos y redes de carreteras y la confiscación de equipo y maquinaria de instituciones privadas solamente han producido pérdidas calculadas en 360 millones de dólares en abril de 2002⁹.

Restricciones a la circulación y políticas de clausura

24. Entre el 1° de octubre de 2000 y el 31 de diciembre de 2002, las autoridades israelíes cerraron por completo el principal cruce de Gaza en el punto de control de Erez durante 362 días, y parcialmente durante 262 días. La zona industrial de Erez se cerró durante 67 días; el cruce comercial de Karni se cerró por completo durante 143 días y parcialmente durante 41 días. Sofa se cerró durante 275 días.

25. En mayo de 2002, Israel introdujo un nuevo aspecto en el sistema de pases, con arreglo al cual los residentes palestinos necesitan permisos especiales de la administración civil israelí para viajar entre localidades palestinas situadas en la Ribera Occidental y en la Faja de Gaza. La nueva política fragmentó formalmente la Ribera Occidental en ocho bloques y creó 64 enclaves palestinos distintos, en que se mantenían 46 puestos de control permanentes y 126 controles de caminos.

26. El Gobierno israelí ha iniciado la construcción de barreras físicas a través de la Ribera Occidental para separar a las poblaciones israelí y palestina, inicialmente con más de 100 kilómetros de murallas de cemento, vallas, zonas de amortiguación, trincheras y torres de vigilancia. Los planes a largo plazo consisten en extender las dos murallas en toda la longitud de 360 kilómetros de la Ribera Occidental¹⁰.

27. Se están realizando construcciones en los valles agrícolas más fértiles y densamente poblados situados al oeste del territorio palestino ocupado. Ya se ha separado a los agricultores de sus parcelas. En la gobernación de Qalqilya solamente, la muralla se extiende a lo largo de las parcelas de 300 agricultores, y 1.000 agricultores perderán porciones importantes de tierra en la parte occidental de la muralla. La pérdida de pozos privará a las tierras accesibles restantes del agua que necesitan para cultivarlas, en tanto que la estrecha proximidad de guardas armados israelíes plantearía una amenaza para los agricultores que cultivan los campos restantes.

A partir de diciembre de 2002, se ha preparado documentación sobre destrucciones relacionadas con la muralla de tierras y activos agrícolas en 53 comunidades en los distritos de Jenin, Tulkarm y Qalqilya, que contienen una población estimada de 141.800 personas. Los daños directos a estas comunidades como resultado de los preparativos y la construcción de la muralla y la barrera incluían hasta entonces la destrucción de alrededor de 83.000 olivos y otros frutales, 615 dunums de tierras irrigadas (incluidos invernaderos), 37 kilómetros de redes de distribución de agua y 15 kilómetros de caminos agrícolas. Además, han quedado aislados 238.350 dunums de tierra (238,3 kilómetros cuadrados) entre la línea verde y la muralla, con el 57% de esta tierra cultivada principalmente con olivos y cultivos de campo¹¹.

Asentamientos israelíes

28. La distribución geográfica de los asentamientos israelíes en el territorio palestino ocupado sigue limitando gravemente el crecimiento de las comunidades palestinas y constituye un obstáculo para su desarrollo económico y social. Esos asentamientos han sido condenados como ilegales en varias resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General.

29. Se están ampliando 45 asentamientos israelíes con 11.128 dunums adicionales; cuatro de los asentamientos son nuevos y hay 113 nuevos puestos avanzados, desparrramados por toda la Ribera Occidental.

30. Israel aduce que la expansión de los asentamientos es una función del “crecimiento natural” de la población. Este término nunca se ha definido con precisión. Los sucesivos gobiernos israelíes han fomentado decididamente la migración de Israel a los asentamientos ofreciendo ventajas financieras e incentivos generosos. La tasa de crecimiento anual de entre 11% y 12% de los colonos excede en mucho la tasa de crecimiento demográfico del 2% dentro de Israel (E/CN.4/2003/5/Add.1).

31. Un factor crítico que afecta la vida de los palestinos es la asignación generosa de recursos de tierra para los asentamientos. Los mapas de planificación siguen en gran medida inaccesibles para el público. Sin embargo, los datos disponibles indican que las autoridades han asignado el 41,9% de toda la Ribera Occidental a los asentamientos como zonas de construcción, planificación y desarrollo¹². Por ejemplo, en el asentamiento de Migilot, en el desierto de Judea, las autoridades de planificación israelíes han asignado 700.000 dunums de tierra a su población de colonos de 900 personas (E/CN.5/2003/5/Add.1, párr. 39).

32. El Gobierno de Israel financia alrededor del 50% del costo de los asentamientos en el territorio palestino ocupado y el 25% de las viviendas dentro de la línea verde. Los colonos ilegales israelíes en el territorio palestino ocupado, que tenían el ingreso per cápita más alto de todos los israelíes en el decenio de 1990, reciben 520 dólares per cápita en subvenciones de los presupuestos públicamente divulgados, en tanto que las comunidades de ciudadanos árabes de Israel, las personas más desaventajadas, reciben el equivalente de 235 dólares en beneficios públicos¹³.

33. En su presupuesto de 2002, el Gobierno de Israel asignó 154 millones de dólares para infraestructura, donaciones para inversiones industriales, vivienda, programas agrícolas y subvenciones educacionales para los asentamientos. Para 2003, dedica 1.900 millones de nuevos sheqalim (NIS) (452 millones de dólares) de su presupuesto a los asentamientos¹⁴.

34. Se han comunicado planes de construir cinco nuevos asentamientos en Rimal Halutza, en Gaza, cerca de la frontera con Egipto. Se prevé que la ubicación atraerá unos 15.000 israelíes a una zona de 80.000 dunums palestinos, con una ejecución prevista para 2004¹⁵.

35. Los caminos de circunvalación para los asentamientos imponen también la demolición de estructuras y la clausura de más de 150 metros de tierras palestinas de cada lado¹⁶. Los caminos unen los asentamientos israelíes entre sí y con Israel propiamente, y este acceso fácil permite condiciones de vida atractivas para los colonos y facilita de ese modo la expansión y la consolidación de los asentamientos. La red divide el territorio palestino ocupado en zonas separadas y rodeadas por carreteras militarmente controladas que parcelan las zonas palestinas en varios territorio aislados entre sí. Esta red, junto con otras restricciones de planificación, impide el desarrollo de las ciudades y aldeas palestinas, exacerba el hacinamiento, impide la continuidad territorial de Palestina y desconecta las comunidades palestinas una de otra. La red menoscaba la economía palestina al limitar la circulación y dificultar el comercio.

36. Entre las medidas adoptadas por los colonos contra los palestinos figuran la erección de barricadas en los caminos para perturbar la circulación normal, los disparos hechos para perforar los tanques de agua, el incendio de automóviles, la rotura de ventanillas, la destrucción de cosechas, la tala de árboles y el hostigamiento de comerciantes. Los colonos han atacado también a paramédicos y bomberos. Los observadores han registrado no menos de 156 casos de ataques de ese tipo entre el 1º de marzo y el 30 de noviembre de 2002. La violencia de los colonos se concentró el año pasado en impedir y confiscar la cosecha de aceitunas de otoño en la Ribera Occidental, que es la principal fuente de ingresos para la mayoría de los palestinos rurales.

37. La confiscación de tierras y propiedades es un elemento dominante de la política de ocupación y transferencia de población israelí. La superficie de tierras confiscadas abarca más del 70% de toda la Ribera Occidental; en la Faja de Gaza, abarca alrededor de un tercio de la tierra. En los asentamientos instalados cerca de zonas palestinas edificadas se crea una zona de amortiguación de 500 metros, que da un pretexto para destruir hogares y edificios palestinos y confiscar una ancha franja de tierra alrededor de los asentamientos, a expensas de los propietarios palestinos.

38. Para fines de febrero de 2002, el ejército había destruido 31.283 hectáreas de tierras agrícolas y 485.665 árboles en el territorio palestino ocupado, y había dejado a 5.243 agricultores sin medios de vida¹⁷.

Agua y medio ambiente

39. Los derechos palestinos al agua incluyen las acuíferas de la Ribera Occidental y de la Faja de Gaza, además de su participación legítima en calidad de ribereños en las aguas del río Jordán. Sin embargo, las modalidades israelíes de utilización de la tierra con fines militares y asentamientos coinciden con una grave discriminación contra los palestinos en el acceso al agua en todo el territorio palestino ocupado y un consumo excesivo por los colonos israelíes (E/CN.12/1/Add.27, párrs. 10, 24, 32 y 41).

40. Israel extrae más del 85% de las aguas palestinas de las acuíferas de la Ribera Occidental, que aportan alrededor del 25% del agua utilizada en Israel. En virtud de

las restricciones israelíes, el consumo per cápita de agua de los palestinos asciende a 82 metros cúbicos, en comparación con los 326,5 metros cúbicos que utilizan los ciudadanos israelíes y los colonos. Las cifras de uso diario per cápita de agua indican que los israelíes (con 350 litros) utilizan cinco veces más agua que los palestinos (70 litros). En la Faja de Gaza, donde hay poca agua, los colonos consumen 584 litros por día, o siete veces lo que consumen los palestinos. Además, las pérdidas debidas a la infraestructura deficiente disminuyen probablemente la asignación de los palestinos en otro 24 a 36%¹⁸. La OMS recomienda un consumo diario mínimo per cápita de 100 litros¹⁹.

41. En un asalto efectuado antes del amanecer del 29 de febrero de 2003, tanques y explanadoras israelíes invadieron Rafah (Faja de Gaza) y destruyeron por completo los dos pozos principales de esta ciudad. Los pozos producían el 50% de los escasos recursos de agua de la ciudad²⁰.

42. Alrededor de 150 comunidades palestinas carecen de abastecimiento de agua independiente. Las clausuras y las restricciones de la circulación las han dejado totalmente sin acceso a todas sus fuentes de agua. Los colonos israelíes armados y los soldados uniformados destruyen ocasionalmente las cisternas, contaminan los tanques de recolección y dañan las bombas pertenecientes a palestinos. Los soldados israelíes han destruido el abastecimiento de agua de algunas familias en los campamentos de refugiados perforando con disparos las cisternas situadas en el techo²¹.

43. La escasez de agua tiene efectos evidentes en el frágil medio ambiente de la región. En la cuenca de captación de Wadi Gaza, que va desde Jabal Khalil (Ribera Occidental) a la costa de Gaza, una presa del lado israelí impide que la corriente natural llegue a Gaza, aunque a veces se producen algunas inundaciones. Hay fotos aéreas que muestran la frontera de Gaza como demarcación de las tierras privadas de agua. La única zona verde importante en la Faja de Gaza al este de Beit Hanun era el sitio en que el ejército israelí arrancó recientemente unos 26.000 árboles²². La ocupación israelí ha destruido también el 95% de las pocas zonas arboladas de la Faja de Gaza²³. Las zonas verdes restantes, tales como El-Mawasi, en la parte sur de la costa de Gaza, son sitios de intensa actividad de asentamientos y están actualmente bajo sitio militar israelí y sometidas a un toque de queda total que afecta a 15.000 ciudadanos palestinos.

44. En el estudio realizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) sobre el medio ambiente en el territorio palestino ocupado se observó que se habían agravado los problemas de biodiversidad y conservación en el conflicto actual de distintas maneras, entre ellas las siguientes:

- Degradación directa resultante de las operaciones militares
- Presión demográfica sobre los sistemas naturales debido a las altas tasas de crecimiento y la continua crisis de refugiados
- Crecimiento de los asentamientos israelíes donde las tierras ya son escasas
- Restricciones de las comunicaciones, la circulación y el acceso, que dificultan las medidas de gestión ambiental
- Construcción de la muralla de separación, que bloquea la fauna terrestre y corta los corredores ecológicos
- Contaminación con desechos sólidos y aguas servidas

- Desmonte de tierras por Israel por razones de seguridad, asentamientos y otros propósitos
- Fragmentación de la zona, impuesta mediante arreglos provisionales, que hacen imposibles los enfoques coherentes e integrados de gestión ambiental
- Falta de confianza y cooperación entre las instituciones de Israel y de la Autoridad Palestina interesadas en el medio ambiente que impide la cooperación²⁴

45. Las prácticas de eliminación de desechos industriales y de otro tipo son generalmente inadecuadas para preservar la salud ambiental, y la inversión requerida para la adopción de medidas de tratamiento y protección está muy por encima de los medios actuales de la mayor parte de las instituciones palestinas, incluso con la modesta asistencia internacional recibida hasta la fecha. Las normas israelíes más estrictas no se aplican en sus asentamientos situados en el territorio palestino ocupado, debido a incentivos fiscales y a la falta de observancia. Se ha comunicado que esto ha causado la migración de las industrias israelíes contaminantes, incluidas las de amianto, fibra de vidrio, pesticidas y gases inflamables, como se observa en los asentamientos cercanos a Tulkarem (Ribera Occidental)²⁵. Se necesita una mayor cooperación y estudios sobre el terreno para evaluar las denuncias conflictivas sobre la contaminación, por ejemplo, de bifenilos policlorados (PCBs) y desechos radiactivos, incluso posiblemente municiones de uranio empobrecido²⁶.

46. Las clausuras impuestas por Israel y la destrucción de instalaciones de agua y saneamiento y otras infraestructuras han degradado las condiciones de salud ambiental, y los niños resultan típicamente afectados en forma desproporcionada. Debido a las clausuras impuestas por el ejército, la eliminación de desechos sólidos en Gaza se ha visto particularmente restringida, y lo mismo ha ocurrido también en todas las poblaciones de la Ribera Occidental sujetas a los toques de queda intermitentes impuestos por Israel desde junio de 2002. La destrucción por el ejército israelí de la red de distribución de agua y las redes de alcantarillado en los campamentos de refugiados de Balata y Askar (Ribera Occidental) han hecho que las cloacas contaminaran la línea de agua, en tanto que las clausuras impuestas por el ejército israelí han impedido el acceso de personal a las zonas afectadas y el acceso al cloro necesario para tratar el abastecimiento de agua. La Organización Mundial de la Salud ha comunicado un brote de más de 600 casos de shigelosis en ese sitio entre diciembre de 2002 y enero de 2003.

Salud pública

47. La Organización Mundial de la Salud ha advertido de que el sistema de salud en el territorio palestino ocupado estaba en “peligro de derrumbarse”²⁷. La crisis se refleja en la falta de medicamentos y antibióticos para tratar heridas; la incapacidad del personal de salud y de los pacientes de llegar a las instalaciones de salud; y la falta de alimentos, agua y electricidad. Los cortes frecuentes y prolongados de los servicios han afectado el suministro de medicamentos en los almacenes centrales, y el personal de mantenimiento y de otra índole se ha visto imposibilitado de tener acceso a los refrigeradores y otro equipo en los casos necesarios para proteger suministros valiosos.

48. Las clausuras y los toques de queda han dado como resultado que las instalaciones de salud palestinas funcionen solamente a un 30% de su capacidad. Ha habido una disminución de un 60% en la aplicación de los programas de salud escolares y una interrupción similarmente notable en la cobertura de inmunizaciones, entre otras cosas contra el sarampión, la tuberculosis (BCG) y la poliomielitis²⁸. El OOPS informa de que solamente el 46,5% de los niños refugiados está inmunizado según los calendarios. Además el OOPS ha comunicado una reducción en el uso de servicios de salud preventiva y una disminución del 52% en el número de mujeres que reciben atención postnatal. Entretanto, la restricción impuesta por Israel a la circulación de los trabajadores de salud internacionales ha impedido la vigilancia epidemiológica en el territorio palestino ocupado y ha hecho imposible la identificación oportuna y la respuesta a los temibles brotes epidémicos.

49. La mayoría de los días, hasta el 75% del personal de salud del OOPS no puede llegar a su lugar de trabajo. Se han perdido así 14.278 días de trabajo de personal de salud solamente en la Ribera Occidental²⁹. Pese a la mejora de 65 centros de atención primaria de la salud, en un estudio reciente del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) se encontró que los trabajadores de salud no podían llegar a las clínicas y la mayoría de los centros habían agotado sus suministros médicos esenciales. El Director General del Comité Internacional de la Cruz Roja describió como absolutamente inaceptable el hecho de que se sometiera “a humillaciones inútiles” a los funcionarios de la Cruz Roja y la Media Luna Roja y los delegados sobre el terreno (A/57/207, párr. 42).

50. En todo el territorio palestino ocupado hay 100.000 personas con discapacidades, congénitas o resultantes de accidentes. Durante la crisis actual, los colonos y los soldados israelíes dejaron permanentemente discapacitadas a 5.300 personas a través de distintos actos de violencia (ibíd., párr. 61), en particular en incidentes en los puestos de control y en el curso de tiroteos. Por ejemplo, en el asalto al campamento de refugiados de Jenin, el ejército israelí dejó a tres jóvenes ciegos esposados en la calle durante dos días y medio. Otras personas con discapacidades se vieron también expuestas a disparos directos del ejército (ibíd., párrs. 62 y 63).

51. El Ministro de Salud de Palestina comunicó que las demoras en los puntos de control habían hecho que 46 mujeres dieran a luz mientras esperaban el permiso para pasar; como resultado de ello, habían muerto 24 mujeres y 27 recién nacidos.

52. La pobreza creciente ha reducido la canasta de alimentos de los palestinos y ha llevado a deficiencias micronutricionales. Es motivo de especial preocupación la deficiencia nutricional de los niños y las mujeres. En un estudio reciente se encontró que el 15,6% de los niños de 6 a 59 meses tenían anemia grave, al igual que el 6,6% de las mujeres no embarazadas de 15 a 49 años³⁰.

53. El porcentaje de niños palestinos en los territorios ocupados con malnutrición crónica o aguda, síntoma del estrés reciente, asciende a 9,3%, cuatro veces lo normal. Los casos en la Faja de Gaza equivalen al triple de los correspondientes a la Ribera Occidental (4,3% en comparación con 13,2%), y en las zonas no urbanas la incidencia es más alta que en los centros urbanos (12,1% en comparación con 13,2%).

54. Los registros de nacimientos muestran una disminución en el número total de nacimientos en los últimos años, lo que refleja una tendencia iniciada antes de la *Intifada* y atribuible a las condiciones socioeconómicas cambiantes. La tasa de natalidad, que estaba por encima de 30 por 1.000 a mediados del decenio de 1990, bajó a

menos de 30 en 2001; el cambio puede atribuirse también en parte a la demora en contraer matrimonio.

55. El carácter de la ocupación y las condiciones locales hacen difícil la tarea de obtener datos confiables sobre la dinámica de la población, especialmente la fecundidad, la mortalidad y la migración. Si bien se han comunicado antes las estadísticas de mortalidad, la tasa de natalidad es motivo de especulación considerable.

56. Casi todos los niños están expuestos a la violencia, incluidos los tiroteos, han presenciado muertes violentas y han sido testigos de la destrucción de sus hogares y sus bienes, pese a los esfuerzos de sus padres por protegerlos de esos horrores. Los problemas relacionados con el sueño son la manifestación más común del trauma. Los problemas de los niños llevan sobre todo a pesadillas, incontinencia nocturna, insomnio y sueño interrumpido. Las aflicciones sicosomáticas son comunes, incluidos el estrés, los dolores de cabeza, los dolores de estómago, las enfermedades cutáneas, la regresión en el desarrollo, el aislamiento, el comportamiento riesgoso, la rebelión y el rechazo de la autoridad, la agresión y la depresión.

57. Al final de las incursiones de 2002, un estudio realizado por la Universidad de Bir-Zeit mostró que entre el 70% y el 93% de los entrevistados comunicaban que por lo menos un miembro de la familia tenía problemas de salud mental. Los síntomas incluían un gran temor entre los niños, que se manifiesta en temblores, llantos, pérdida del apetito y pérdida del sueño.

Educación

58. La violencia y las restricciones de la movilidad impiden a los niños aprovechar las oportunidades de educación. Ni los maestros ni los estudiantes pueden llegar a las escuelas, y el ejército israelí ha destruido 185 escuelas, en tanto que otras, de las 275 escuelas en la línea de fuego, se han cerrado o no se utilizan. Los niveles normales de concentración en el aula son imposibles en las circunstancias inestables y a menudo violentas, especialmente cuando el ejército o los colonos dan muerte o hieren a un estudiante³¹.

59. No hay ninguna evaluación disponible de los logros académicos en el año escolar actual, dado que las clausuras y los toques de queda impuestos por Israel han hecho difícil administrar los exámenes. Sin embargo, los informes del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente indican que las calificaciones en los exámenes finales de los estudiantes refugiados en el territorio palestino ocupado para las principales materias cayeron notablemente en 2002, en comparación con 2000 y 2001. La proporción de estudiantes con las calificaciones necesarias para pasar de grado en árabe han disminuido de 71% en 1999-2000 a 38% en 2001, y en matemáticas de 54% a 26% en el mismo período. El programa educacional compensatorio del OOPS ha tenido algún éxito, en cuanto a la recuperación del nivel escolar pero las cifras siguen por debajo de las anteriores a 2000.

60. Las escuelas del OOPS comunicaron la pérdida de 75.571 días/maestro en 2001/2002, un aumento equivalente a 14 veces lo ocurrido el año académico anterior. El costo material consiguiente para las operaciones escolares regulares del OOPS en 2001/2002 fue de 1.959.417 dólares, y el Organismo incurrió en un gasto adicional de 111.340 dólares en su programa de capacitación técnica y vocacional.

61. Con muchas escuelas cerradas, las actividades sociales y de esparcimiento son insuficientes para satisfacer las necesidades de los niños. Además, muchos padres mantienen a sus hijos dentro de la casa por motivos de seguridad, aunque esto no les impide observar el conflicto y sufrir las pérdidas morales y materiales.

62. Debido al mal funcionamiento del sistema escolar, los jóvenes, que son la mayoría de los palestinos, tienen pocas salidas productivas para su energía. Muchos niños han buscado trabajos de cualquier tipo y han abandonado la escuela para ayudar a la familia, vendiendo golosinas, lavando ventanillas de automóviles, vendiendo periódicos, etc. Esos niños corren un riesgo considerable de sufrir problemas de inestabilidad mental, inseguridad física, violencia doméstica y comportamiento autodestructivo. En Jerusalén oriental, esto se manifiesta en el aumento del uso y la venta de drogas, según se dice con pleno conocimiento de la policía israelí³². Con el 66% de los residentes palestinos de Jerusalén oriental bajo la línea de pobreza, la correlación común entre indigencia y abuso de drogas hace que este aspecto de la vida sea un indicador más de Jerusalén oriental como microcosmos concentrado de los efectos negativos de la ocupación.

Situación económica

63. Debido a las clausuras y la consiguiente pérdida de empleo, el producto interno bruto per cápita de los palestinos disminuyó en un 12% en 2000, un 19% en 2001 y un 24% en 2002. La marcada disminución en el número de trabajadores palestinos empleados en Israel produjo pérdidas de ingresos de 757 millones de dólares entre octubre de 2000 y fines de abril de 2002, aproximadamente el 20% del ingreso nacional bruto (INB).

64. La disminución del INB ha sido considerable, ya que cayó en un 23,2% en 2001 y un 26,4% en 2002³³. Las estimaciones muestran que la crisis ha costado a la economía palestina 5.400 millones de dólares en INB, equivalentes a la totalidad del INB de 1999, y a más del 50% del producto interno bruto de 1999. Esto se ve agravado por pérdidas de 728 millones en daños físicos, incluidos 150 millones de daños a infraestructuras financiadas por donantes³⁴.

65. La pobreza ha aumentado considerablemente: el 66,5% de los hogares viven bajo la línea de pobreza, con un número desproporcionado (84,6%) en Gaza. Los niveles de pobreza tienen graves consecuencias a largo plazo para las finanzas públicas, la balanza de pagos, la diferencia entre ahorros e inversión y los servicios sociales. La Autoridad Palestina se ha visto obligada a depender cada vez más del apoyo de los donantes para financiar las funciones básicas, y esto impide que se preste suficiente atención a los objetivos de desarrollo a largo plazo.

66. Las remesas del exterior han compensado sólo parcialmente las pérdidas a nivel familiar y nacional. El 56,5% de todos los hogares palestinos han perdido más de la mitad de su ingreso; más del 25% (33% en Gaza; 22% en la Ribera Occidental) comunicaron pérdidas de más del 75%. El 58,3% de los hogares han recibido asistencia humanitaria, principalmente ayuda alimentaria. La tasa de dependencia ha aumentado a más del 50%. En tanto que cada cabeza de familia mantenía a un promedio de 5,1 personas en septiembre de 2000, la misma persona debía mantener a 8,1 personas en septiembre de 2002.

67. En comparación con los 128.000 trabajadores del territorio palestino ocupado empleados en Israel en 2001, actualmente 32.000 han recibido permisos, y sólo la mitad de ellos pueden ser utilizados. Entre tanto, los trabajadores extranjeros han ocupado los puestos de muchos palestinos que trabajaban anteriormente en Israel, cerrando así las perspectivas de regreso a los niveles anteriores.

68. Los esfuerzos de recuperación parecen remotos. La mayoría de las formas de ayuda procuran proporcionar un bienestar mínimo a través de la asistencia humanitaria. Si llegara a duplicarse el apoyo de los donantes hasta llegar a un nivel difícil de alcanzar de 2.000 millones de dólares, la tasa de pobreza se reduciría solamente en un 10%³⁵, y sólo temporalmente.

69. Las pérdidas de producción (en la manufactura, la construcción, el comercio y los servicios públicos y privados) han aumentado drásticamente donde el comercio interno se ha detenido casi por completo, lo que se refleja en una contracción del 75% del producto interno, por ejemplo, en abril de 2002. Las empresas palestinas han reducido sus actividades de producción y han despedido empleados. Algunas se han cerrado por completo. El acceso disminuido al capital de financiación y los materiales de construcción y la disminución de los ahorros han llevado a una rápida disminución de la construcción residencial. Las clausuras y la destrucción de cultivos han devastado el sector agrícola. Ya antes de 2002, el ejército israelí había destruido el 17% de los cultivos agrícolas productivos palestinos, lo que produjo una caída de la producción³⁶.

70. Un 44% de los hogares palestinos han tenido que reducir la cantidad de alimentos que consumen, en tanto que el 66% han reducido la calidad de los alimentos. La mayoría (75%) comunicó una reducción de los gastos mensuales en carne de todo tipo y en fruta, y el 58% ha reducido su consumo de leche y productos lácteos³⁷.

71. Hasta hace poco, Israel retenía los ingresos de la Autoridad Palestina recaudados mediante acuerdos con arreglo al sistema de permisos, incluidos los derechos de aduana y los impuestos indirectos. Para fines de febrero de 2002, las pérdidas ascendían a 507 millones de dólares. Esto, sumado a la capacidad cada vez menor de cobrar impuestos, contribuyó al déficit cada vez mayor en el presupuesto de la Autoridad Palestina y llevó a reducciones de los salarios y a pagos atrasados³⁸, a préstamos en el mercado comercial y a una reducción general de los gastos en servicios. En todo el año 2002, los donantes aportaron 40 millones de dólares por mes, o aproximadamente la mitad de los gastos de la Autoridad Palestina, que ascendían a 1.100 millones de dólares para fin de año³⁹. La deuda pública de la Autoridad Palestina aumentó marcadamente, a 1.200 millones de dólares, para mediados de 2002⁴⁰.

72. La economía informal, especialmente en las aldeas de la Ribera Occidental, ha crecido a medida que los hogares empobrecidos se ven obligados a recurrir a estrategias de subsistencia desesperadas. Para 2002, el prolongado conflicto había agotado la mayoría de las estrategias de supervivencia y había hecho que las familias dependieran cada vez más de la asistencia humanitaria, incluida la ayuda alimentaria directa y la asistencia financiera⁴¹.

73. Es mayor el número de hombres que de mujeres palestinas que han sufrido violencia física como resultado directo de la ocupación militar de Israel, por ejemplo muertes, heridas, prisión y torturas. Además, como resultado de las clausuras, la detención y la humillación de tener que trasladarse al lugar de empleo a través de puntos de control israelíes, la depresión económica y la pobreza resultante se han

combinado para impedir que los hombres palestinos desempeñen su función tradicional de proveedores. Entre tanto, las funciones domésticas de las mujeres y sus responsabilidades han aumentado, en tanto que se han deteriorado su función y su posición socioeconómica. Las consecuencias son niveles elevados de ansiedad y desesperación, que se traducen en violencia doméstica y aparentemente basada en el género.

74. La carga socioeconómica de las mujeres palestinas ha aumentado al asumir ellas el papel de jefe de familia en ausencia del marido. En la pobreza extrema, las mujeres han recurrido a estrategias de emergencia para mantener la economía doméstica, como la plantación de hortalizas, el trueque o la venta de alimentos.

III. Golán sirio ocupado

75. Israel ha ocupado el Golán, en la República Árabe Siria, desde 1967.

76. En esa prolongada ocupación, las consecuencias han sido considerables y han afectado todos los aspectos de la vida de las familias, las aldeas y las comunidades. No ha habido ningún cambio en la política de Israel con respecto al Golán ocupado. El número de colonos ha aumentado, y los 37 asentamientos existentes se han ampliado durante el período que se examina⁴². Las relaciones entre los colonos y la población árabe siguen tensas, en particular cuando los asentamientos están cerca de aldeas sirias.

77. La ocupación del Golán sirio ha perpetuado la separación de las familias que viven de uno y otro lado del valle que constituye la línea de demarcación. Los estudiantes sirios que regresan a sus familias en el Golán sirio han debido hacer frente a interrogatorios graves y a la confiscación de sus pertenencias. Otros han comunicado que se les mantuvo en detención arbitraria durante muchos días y han hecho frente a torturas y humillaciones.

78. Las instalaciones escolares son insuficientes para satisfacer las necesidades de todos los niños sirios en edad escolar. De una población de 25.000 personas en cinco aldeas, sólo 5.500 niños y niñas asisten a la escuela, en condiciones de hacinamiento. La tasa de abandono escolar coloca a los niños en el mercado de trabajo de Israel, donde reciben sueldos más bajos que otras personas que hacen el mismo trabajo. Hay escasez en los centros de salud, los hospitales y las clínicas, las maternidades, los laboratorios de análisis básicos y los servicios de urgencia.

79. Las consecuencias económicas de la ocupación para la población local incluyen la falta de oportunidades de empleo iguales, los impuestos exagerados, los bajos precios impuestos para muchos productos agrícolas (por ejemplo, las manzanas), los arrestos y detenciones arbitrarias y los servicios de salud deficientes. Las autoridades israelíes han agotado el medio ambiente del Golán derribando árboles, quemando bosques y permitiendo el vertimiento de desechos químicos sin tratar de las fábricas situadas en los asentamientos israelíes.

80. Los israelíes compiten con los sirios en las actividades económicas, especialmente en la agricultura, que es la principal actividad de la población árabe. Esto se ve agravado por el acceso restringido de la población árabe al agua, en comparación con los colonos.

Notas

- ¹ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo octavo período de sesiones, Suplemento No. 13 (A/58/13).*
- ² Plan de Acción Humanitario de las Naciones Unidas para el territorio palestino ocupado para 2003, Misión de Evaluación Técnica de las Naciones Unidas (Nueva York y Ginebra, 2002).
- ³ A/ES-10/186. La zona A designa la zona en la cual la Autoridad Palestina tiene completa autoridad sobre la seguridad de los civiles.
- ⁴ B'Tselem; disponible en <http://www.btselem.org/english/statistics/imprisoned.asp>.
- ⁵ En respuesta a una carta enviada por el Comité Público contra la Tortura en Israel, 26 de noviembre de 2002; disponible en <http://www.stoptorture.org.il/eng/press.asp?menu=7&submenu=1&item=94>.
- ⁶ Al-Mezan Center for Human Rights, "Families have their homes destroyed for the second time; the IDF target water resources in Rafah" (comunicado de prensa 8/2003, 30 de enero de 2003), disponible en <http://www.mezan.org/main.htm>.
- ⁷ Land Research Center (Jerusalén) (véase <http://www.lrcj.org>).
- ⁸ Al-Mezan Center for Human Rights; véase <http://www.mezan.org/main.htm>.
- ⁹ E/CN.4/2002/184, párr. 15; A/57/207, párrs. 32 y 69; y Banco Mundial, *Fifteen Months—Intifada, Closures and Palestinian Economic Crisis: An Assessment*, (Washington, D.C., 2002), cap. 3.
- ¹⁰ Véase Misión al Grupo de Política Humanitaria y de Emergencia del Comité de Coordinación de la Ayuda Local, *The Impact of Israel's Separation Barrier on Affected West Bank Communities* (2003).
- ¹¹ *Ibid.*
- ¹² Yehezkel Lein: "Land grab: Israel's Settlement Policy on the West Bank" (B'Tselem, 2000). Esto se agrega a un 30% de las tierras de la Ribera Occidental que ha confiscado y cerrado con otros fines el ejército israelí.
- ¹³ Shlomo Swinski, Etby Konor-Attias and Alon Etkin, *Government Funding of the Israeli Settlements in the West Bank, Gaza Strip and Golan Heights in the 1990s of Local Governments, Home Construction, and Road Building*, Tel Aviv, Adva Center, 2002. Los valores se basan en un tipo de cambio de NIS 4,45 por dólar de los Estados Unidos.
- ¹⁴ Véase Dror Zaban, *Israeli Government Expenditures for Settlements, 2001-2002* (Jerusalem, Peace Now, enero de 2003).
- ¹⁵ "Plan para cinco nuevos asentamientos en Rimal Haloutza, cerca de la frontera con Egipto", *Monitoring Israeli Colonizing Activities in the Palestinian West Bank and Gaza* (Applied Research Institute Jerusalem, 14 de enero de 2003), disponible en arij.org/paleye/index.htm
- ¹⁶ De acuerdo con el Centro Palestino de Derechos Humanos (Gaza), por cada 100 kilómetros de caminos se confiscan unos 10.000 dunums (2.500 acres) de terreno, disponible en <http://www.pchrgaza.org>. Path: Statistics/Settlements.
- ¹⁷ Ministerio de Agricultura, "Report on Palestinian agriculture losses due to recent Israeli action: September 2000-February 2002" (Ramallah, Autoridad Palestina, 2002).
- ¹⁸ B'Tselem, "Thirsty for a Solution: The water shortage in the occupied territories and its resolution in the final status agreement", documento de posición (Jerusalem, 2000).
- ¹⁹ Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, "Report of the West Bank and Gaza Mission" (Washington, 1999), y Organización Mundial de la Salud *Directrices para la calidad del agua potable* (Ginebra, 1998) disponible en http://www.who.int/water_sanitation_health/dwq/guidelines/en
- ²⁰ Al-Mezan, Center for Human Rights, op. cit.
- ²¹ Véase B'Tselem, "Not even a drop: the water crisis in Palestinian villages without a water network" (Jerusalem: B'Tselem, 2001).

- ²² El Banco Mundial contabilizó 23.000 para principios de noviembre de 2001. Véase *Fifteen Months-Intifada, Closures and Palestinian Economic Crisis: An Assessment* (2002). Véase también Applied Research Institute of Jerusalem (ARIJ).
- ²³ Los 42.000 dunums existentes en 1971 ya se habían reducido a 2.000 para 1999. Véase <http://www.arij.org>.
- ²⁴ Basándose en las conclusiones del “Desk Study on the Environment in the Occupied Palestinian Territories” (Nairobi: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2002), disponible en [http://www.unep.org/Documents.Path: press releases](http://www.unep.org/Documents.Path:press%20releases), julio de 2002.
- ²⁵ Ibid.
- ²⁶ Ibid.
- ²⁷ *Organización Mundial de la Salud, West Bank/Gaza Strip Health Update* (4 de abril de 2002).
- ²⁸ Ibid.
- ²⁹ Ministerio de Salud palestino.
- ³⁰ Oficina Central de Estadísticas de Palestina, Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), al-Quds University y Johns Hopkins University han mostrado un aumento en la malnutrición y en el número de niños anémicos. El estudio de la Oficina de Estadísticas muestra una tasa moderada a grave de malnutrición (9,2%) entre los niños de 6 a 59 meses. En el mismo estudio, las mujeres embarazadas de 15 a 49 años mostraban una tasa de malnutrición de moderada a aguda, del 5,5%. El estudio de la USAID mostraba cifras de 13,2% y 9,3%, respectivamente.
- ³¹ Véase Conal Urquhart, “Playground bombing injures 20 Palestinians”, *The Guardian* (UK), 10 de abril de 2003. Extremistas judíos del misterioso grupo “Revenge of the Infants” se manifestaron responsables de la explosión de una bomba en el patio de recreo de una escuela de la Ribera Occidental el 9 de abril de 2003 en la aldea de Jaba’a, al sur de Jenin, causando heridas a 20 niños.
- ³² Amira Hass, “Under the noses of Israeli police”, *Ha’aretz*, 4 de febrero de 2003.
- ³³ Banco Mundial, “Two years of *Intifada*: Closures and Palestinian Economic Crisis: An Assessment (Washington, D.C., 2003).
- ³⁴ Ibid.
- ³⁵ Ibid.
- ³⁶ Consejo Económico de Reconstrucción y Fomento de Palestina (PECDAR) “People under siege: Palestinian economic losses, septiembre 2000 a septiembre 2001” (Ramallah, 2002).
- ³⁷ De acuerdo con la Oficina Central de Estadísticas de Palestina (PCBS).
- ³⁸ 527 millones de dólares en atrasos en junio de 2002.
- ³⁹ Banco Mundial, *Two Years of Intifada, Closures and Palestinian Economic Crisis: An Assessment* (Washington, D.C., 2003). La Liga Árabe contribuyó 840 millones de dólares y la Unión Europea 230 millones de dólares.
- ⁴⁰ *MAS Economic Monitor*, No. 6, abril 2000; “Interview with Palestinian Authority Finance Minister Salam Fayyad”, *Al-Ayyam* (diario de Ramallah), 6 de julio de 2002.
- ⁴¹ Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas en los Territorios Ocupados, “Paying the price: coping with closure in Jericho, Gaza City and in Two Palestinian villages” (Gaza, enero de 2002).
- ⁴² Alrededor del 77% de los residentes son europeos o norteamericanos de nacimiento. Disponible en http://www.fmep.org/images/charts/chart0007_1.jpg